

Bases de la investigación cualitativa

Técnicas y procedimientos
para desarrollar la teoría fundamentada

Anselm Strauss • Juliet Corbin

... algún investigador cualitativo neófito debería acumular montañas de datos antes leer este libro de pasta a pasta! Este es un texto excelentemente claro, directo e informativo... ¿y de quién mejor aprender que de Anselm Strauss?!

[Periódico] *Nursing Standard*

Esta segunda edición [primera en español] de uno de los libros más importantes continúa ofreciendo consejos inmensamente prácticos y saberes que ayudan a los investigadores a encontrar el sentido de los datos recolectados. *Bases de la investigación cualitativa...*, segunda edición, presenta métodos que permiten a los investigadores analizar e interpretar sus datos, y construir teoría a partir de ellos. Sumamente accesible en su enfoque, los autores Anselm Strauss (Universidad de San Francisco, quien además es creador de la teoría fundamentada) y Juliet Corbin proporcionan una guía paso a paso de la ejecución de la investigación, desde la construcción de la pregunta de investigación, pasando por las diferentes maneras de codificación de datos, hasta la forma de preparar el informe de investigación. Este libro, sumamente accesible, lleno de definiciones y ejemplos ilustrativos, concluye con capítulos en los que se presentan los criterios para evaluar un estudio así como las respuestas a las preguntas comunes sobre la investigación cualitativa. *Bases de la investigación cualitativa*. Anselm Strauss, Juliet Corbin. Universidad de Antioquia. 2006. 320 páginas. ISBN 958-05-1000-8. Perteneciente al programa de acreditación para el estudio de los métodos cualitativos.

Universidad de Valparaíso
Chile



00120863



Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada

Anselm Strauss y Juliet Corbin

Universidad de Valparaíso
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
VALPARAÍSO

Contus
Editorial Universidad de Antioquia
Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia

Colección *Centus*
© Editorial Universidad de Antioquia
© Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia
© Anselm Strauss y Juliet Corbin
© Sage Publications, Inc.

ISBN: 958-655-624-7 (volumen)
ISBN: 958-655-623-9 (obra completa)

Título original: *Basics of qualitative research. Techniques and procedures for developing grounded theory*

Segunda edición (en inglés): Sage Publications, Inc. (United States, London, New Delhi), 1998

Primera edición (en español): Editorial Universidad de Antioquia, diciembre de 2002

Publicado por acuerdo con Sage Publications, Inc. / Published by arrangement with Sage Publications Inc.

Traducción: Eva Zimmerman

Revisión técnica de la traducción: Carmen de la Cuesta Benjumea, Clara Inés Giraldo Molina, Gloria María Franco Agudelo

Diseño de cubierta: Saúl Álvarez Lara, a partir de la pintura de Joan Miró *El día de la semana rodeada de azul de oro llega al corazón de la ánapola adornada sobre el prado engalanado de diamantes*, 1967 (fragmento)

Diagramación: Luz Elena Ochoa Vélez

Impresión y terminación: Imprenta Universidad de Antioquia

Impreso y hecho en Colombia / Printed and made in Colombia

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad de Antioquia

Editorial Universidad de Antioquia
Teléfono: (574) 210 50 10
Telefax: (574) 210 50 12 / (574) 263 82 82
E-mail: mercadeo@editorialudea.com
Página web: www.editorialudea.com
Apartado 1226, Medellín, Colombia

Imprenta Universidad de Antioquia
Teléfono: 210 53 30
E-mail: imprensa@quimbaya.udea.edu.co

*A Anselm (diciembre de 1916- septiembre de 1996),
académico y humanista que alcanzó a tocar las mentes
y las vidas de todos cuantos estuvieron en contacto con él*

Visión general del contenido

El presente libro está dividido en tres partes principales. La primera va de los capítulos 1 al 4, que construyen el escenario de lo que seguirá más adelante, y proporcionan la información básica necesaria para embarcarse en este tipo de proyecto de investigación basado en la teoría fundamentada. El capítulo 1 introduce la metodología y explica algunas cosas sobre las características de quienes emplean este método. El capítulo 2 explora la diferencia entre descripción, ordenamiento conceptual y teorización. El capítulo 3 analiza las relaciones entre los tipos de análisis cualitativo y cuantitativo. El capítulo 4 presenta algunos de los asuntos prácticos que se deben tener en cuenta antes de comenzar un proyecto de investigación, e incluye secciones sobre cómo escoger un problema y plantear la pregunta, la necesidad de mantener un balance entre la objetividad y la creatividad, y los usos de la literatura.

La parte II presenta las técnicas y procedimientos analíticos específicos diseñados para la construcción de teoría. Esta parte está formada por los capítulos del 5 al 14. El capítulo 5 presenta una visión general del proceso analítico. El capítulo 6 esboza las operaciones básicas del análisis: hacer comparaciones y formular preguntas. El capítulo 7 introduce la idea de herramientas analíticas, una paleta de recursos que los teóricos pueden usar para facilitar el análisis y mejorar el descubrimiento. El capítulo 8 presenta técnicas de codificación abierta, el 9 trata sobre los procedimientos de codificación axial y el 10 sobre los procedimientos de codificación selectiva. El capítulo 11 explica cómo vemos el proceso y describe cómo codificarlo. El capítulo 12 versa sobre las matrices condicional/consecuencial, herramienta analítica que cierra la brecha entre las condiciones o consecuencias micro y macro. El capítulo 13 revisa el procedimiento de muestreo y el 14 describe cómo usar los diagramas y memorandos para construir teoría.

La parte III, formada por los capítulos del 15 al 17, explora asuntos que conciernen a todos los investigadores o sea, lo que sigue, finalizado el análisis. El capítulo 15 explica cómo redactar las tesis y las monografías y dictar conferencias sobre la investigación. El ca-

pítulo 16 muestra qué criterios pueden usarse para evaluar el proceso de investigación descrito en este libro. El capítulo 17 sirve como una especie de resumen de este libro; se presentan las preguntas que más a menudo plantean los estudiantes con sus respectivas respuestas.

En Internet se encuentra una serie de ejemplos más detallados de los diferentes tipos de codificación, así como un capítulo sobre docencia y otras sugerencias para aplicar la teoría a la práctica profesional, a la investigación y a la docencia.

Comentario final

Después de escribir el borrador original para la primera edición de *Las bases de la investigación cualitativa* y de usarlo para enseñar a estudiantes de posgrado y a otros investigadores, se nos señaló que el libro tenía un valor además de aquel para el que fue diseñado, o sea, enseñar a los estudiantes a realizar análisis cualitativo. A algunas personas interesadas en encontrar nuevas maneras de pensar en los fenómenos, también les podría parecer valioso el libro. Los profesionales que trabajan en los comités de revisión de las revistas o de las entidades que financian proyectos de investigación suelen encontrar propuestas de investigación cualitativa o de una combinación de investigación cuantitativa y cualitativa. A estas personas les puede convenir dar una lectura rápida a todo el libro, para comprender la terminología usada y los procedimientos básicos que esbozamos, y luego centrarse en el capítulo 16. Los académicos interesados en construir teoría, tanto inductiva como deductiva, pueden encontrar útiles ciertas partes del libro para complementar algunos de sus métodos propios. Estamos abiertos a todos estos usos posibles y sólo esperamos que quienes empleen este libro aprendan tanto al leerlo como nosotros al escribirlo.

Como nota final, los lectores encontrarán que en el libro se usa un sistema especial de palabras o frases que van en letras itálicas, en negrillas (resaltadas) y subrayadas. Las *itálicas* se usan para hacer énfasis y cuando queremos llamar la atención sobre conceptos terminológicos especiales tales como *categorías*, *propiedades* y *dimen-*

siones. Empleamos las **negrillas** cuando queremos hacer énfasis en un punto o señalar una frase digna de recordarse. Las frases en negrilla deben ser útiles para hojear el texto porque se ven muy fácilmente. Los subrayados los usamos cuando queremos hacer énfasis especial sobre un punto en particular. Aunque los lectores pueden encontrar alguna inconsistencia en el uso de estos recursos, por favor confíen en nosotros; por lo general el sistema trabajará bien.

Yo, Corbin, expreso mi gratitud a los estudiantes y colegas que revisaron y criticaron los borradores de esta edición revisada. Su aliento y contribuciones me fueron especialmente valiosos después de la muerte de Anselm, cuando quedé con la doble tarea de llorarlo y completar este manuscrito. Especialmente, agradezco a Lisa Jean More y a Heiner Legewie por sus comentarios a una versión preliminar. También le estoy agradecida a Leigh Star, cuyas opiniones valoro altamente, por su crítica y excelentes sugerencias. Agradezco a Gerhard Reimann su cuidadosa atención al detalle; sus comentarios fueron muy importantes para el desarrollo de este manuscrito. En especial, agradezco a mi amiga Julie Cherry que, como principiante en la metodología, no sólo hizo una lectura minuciosa y crítica del manuscrito sino que me sirvió de consuelo durante los meses tan difíciles que siguieron a la muerte de Anselm. Por siempre sentiré gratitud con nuestro colega y amigo Setsuo Mizuno, cuyo aporte, ánimo y sugerencias, especialmente después de los primeros meses de la muerte de Anselm, me ayudaron a continuar con el trabajo. También le estoy agradecida a mi esposo Richard, que actuó como consultor sobre asuntos relacionados con los computadores y que estuvo siempre dispuesto a solucionar los problemas mecánicos, y a Fran Strauss, que ha esperado con paciencia. De último, pero no por ello menos importante, le doy mis agradecimientos a Peter Labella, el editor, que creyó en mí y me dio tiempo de recuperarme de mi dolor.

yor parte de los investigadores tiende a usar métodos cualitativos y cuantitativos de formas complementarias, abogamos por una verdadera interacción entre ambas. Lo cualitativo debe dirigir lo cuantitativo, y lo cuantitativo retroalimentarse de lo cualitativo en un proceso circular pero al mismo tiempo evolutivo, con cada método contribuyendo en la forma en que sólo él puede hacerlo. Sin embargo, es preciso recordar que debido a que la **emergencia** es la base de nuestro método de construir teoría, un investigador no puede comenzar una investigación con una lista de conceptos preconcebidos, un marco teórico que lo guíe, o un diseño muy bien determinado. A los conceptos y el diseño se les debe permitir que emerjan a partir de los datos. Una vez que han surgido los conceptos e hipótesis relevantes y que se han validado y cotejado con los datos, el investigador puede buscar las medidas y análisis cuantitativos si esto mejora el proceso de investigación. Recordemos que la idea que permite la variación de métodos es seguir el medio más cuidadoso y ventajoso para llegar a una teoría. Tal tarea exige sensibilidad a los matices de los datos, tolerancia a la ambigüedad, flexibilidad en el diseño y una gran dosis de creatividad.

4

Consideraciones prácticas

Definición de términos

Problema de investigación: área general o sustantiva en que se centra la investigación.

La pregunta de investigación: interrogante específico al que se dirige esta investigación, que establece los parámetros del proyecto y sugiere los métodos que se deben usar para la recolección y análisis de los datos.

Objetividad: capacidad de distanciarse en cierta medida de los materiales de investigación y de representarlos imparcialmente; capacidad de escuchar las palabras de los entrevistados y darles una voz independiente de la del investigador.

Sensibilidad: capacidad de responder ante los sutiles matices y clases significativas de los datos.

Literatura técnica: informes sobre estudios de investigación y trabajos teóricos o filosóficos característicos de la escritura profesional y disciplinaria, que pueden servir como antecedentes (*background*), contra los cuales se comparan los hallazgos obtenidos por medio de los datos reales.

Literatura no técnica: biografías, diarios, documentos, manuscritos, registros, informes, catálogos y otros materiales que se pueden usar como datos primarios, para complementar las entrevistas y observaciones de campo, o para estimular el pensamiento acerca de las propiedades y dimensiones de los conceptos que emergen de los datos.

Mientras que los capítulos 1, 2 y 3 prepararon el camino para lo que sigue, este capítulo, de carácter transicional, lleva el análisis de un nivel teórico a uno más práctico y combina los capítulos 2, 3 y 4 de la primera edición de este libro para formar un análisis sobre temas que es importante considerar cuando se comienza. Los temas proporcionan un fundamento para la posterior recolección y análisis de los datos. Este capítulo consta de tres secciones principales: a) cómo escoger un problema y plantear la pregunta de investigación, b) cómo mantener un equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad, c) el uso de la literatura. Debido a que este libro versa sobre el análisis y no sobre el trabajo de campo, este último tema no se analiza aquí (entre los textos a los que los lectores se pueden referir se encuentran Adler y Adler, 1987; Punch, 1986; Chazman y Strauss, 1973; Stringer, 1996 y Wolcott, 1995).

Escoger un problema y formular la pregunta de investigación

Una de las cuestiones más difíciles al investigar es decidir el tema. Las dos grandes preguntas que, al parecer, causan más problemas son las siguientes: ¿Cómo encuentro un problema investigable? y ¿cómo lo reduzco lo suficiente para que sea trabajable? Estas preguntas pueden parecer especialmente difíciles si el investigador es principiante en investigación cualitativa porque a primera vista el proceso de tomar decisiones y hacer compromisos parece menos bien estructurado y más ambiguo que en los trabajos de tipo cuantitativo. El propósito del presente capítulo es aclarar algunos de los principios básicos pertinentes a la toma de estas decisiones iniciales.

Fuentes de los problemas de investigación

Por lo general, el origen de los problemas de investigación en los trabajos de tipo cualitativo, no es muy diferente del de otras formas de investigación. Primero, hay una serie de **problemas de investigación sugeridos o asignados**. Una manera de llegar al problema es pedir sugerencias de un profesor que esté investigando en el área de

interés. Este individuo tendrá muchas veces proyectos en curso y le encantará tener a un estudiante de posgrado para que le haga una pequeña parte del proyecto. Esta manera de hallar un problema tiende a aumentar la posibilidad de comprometerse en un problema de investigación importante y realizable. Esto se debe a que el investigador más ducho ya sabe qué se necesita hacer en un área sustantiva particular. Por otra parte, una decisión a la que se llega de tal manera puede no ser la más interesante para el alumno. Es importante saber que sea cual sea el problema escogido, el investigador tendrá que vivir con él durante un buen tiempo, de modo que la elección final debe ser trabajar en algo que le interese realmente.

Una **variante** de la fuente sugerida o asignada es **seguirle la pista a un comentario de un profesional o colega** con respecto a que determinado problema sería útil e interesante. Ésta suele ser una fuente más agradable de ubicar problemas para investigar, en especial si el investigador siente alguna inclinación por el área sustantiva. Por ejemplo, el interés de una mujer atlética se podría despertar con un comentario de este tipo: "¿Cómo se sienten las mujeres que van a los gimnasios con relación a su cuerpo?". Esta oración amplia y abierta puede llevar a toda clase de interrogantes, entre los cuales podrían estar los siguientes: ¿Sienten de manera diferente sobre su cuerpo las mujeres que van a gimnasios y las que no?, ¿sienten diferente sobre su cuerpo las mujeres que alzan pesas, las corredoras y los hombres que alzan pesas?, ¿cómo se definen las imágenes que una mujer tiene sobre su cuerpo, y cómo el hecho de ir al gimnasio incide en esas definiciones?, ¿cuál es el proceso mediante el cual las mujeres conocen su cuerpo y sus limitaciones?, ¿qué sucede cuando exceden tales limitaciones?

Otra **variación** sobre el problema asignado es **si se consigue o no financiación para ciertos temas**. De hecho, los profesores que patrocinan las investigaciones pueden guiar a los estudiantes a campos donde exista financiación. Ésta es una sugerencia válida porque muchas veces se trata de áreas problemáticas, de necesidad especial.

Una segunda fuente de problemas es la **literatura técnica y no técnica** (Silverman, 1993). Ésta puede ser un estímulo para la investigación en varios sentidos. A veces, apunta a un área relativamente

inexplorada o sugiere un tópico que necesita mayor desarrollo. Otras veces hay contradicciones o ambigüedades en los estudios y escritos acumulados. Las discrepancias indican la necesidad de un estudio que ayude a resolver estas incertidumbres. O, cuando un investigador lee sobre un tema puede éste sugerirle que se necesita un nuevo enfoque para solucionar un problema antiguo, que ya haya sido bien estudiado en el pasado; algo sobre el área problemática y los fenómenos asociados con ella sigue siendo engañoso, y ese algo, de descubrirse, podría emplearse para reconstruir la comprensión del tema. Además, mientras está revisando la literatura, al investigador le puede llegar de sorpresa un hallazgo disonante con su experiencia que lo puede llevar a un estudio que busque resolverlo. Por último, la lectura puede simplemente estimular la curiosidad sobre un tema. El momento en que uno se formula la pregunta: "pero, ¿qué tal si...?" y encuentra que no hay respuesta, uno tiene un área de problemas.

Una tercera fuente para ubicar problemas es la **experiencia personal y profesional**. Una persona puede haberse divorciado y preguntarse cómo experimentan otros hombres o mujeres sus propios divorcios, o puede enfrentarse a un problema en su profesión o lugar de trabajo para el cual no existe respuesta conocida. La experiencia profesional suele llevar a juicios que declaren que alguna característica de la profesión o su práctica es menos efectiva, eficiente, humana o equitativa de lo que debería ser. Entonces, se piensa que un buen trabajo de investigación puede llevar a corregir tal situación. Algunos profesionales vuelven a la academia a trabajar para obtener títulos de posgrado porque los motiva la ambición de lograr la reforma de algo. Los problemas de investigación que escogen se fundamentan en tal motivación.

Escoger un problema para investigar por medio de la experiencia personal o profesional puede parecer más arriesgado que escogerlo por obra de las rutas sugeridas por la literatura, pero no es necesariamente cierto. La piedra angular de la experiencia propia puede ser un indicador más valioso para una empresa de investigación potencialmente exitosa que otra fuente más abstracta.

Una cuarta fuente es la **investigación misma**. Un investigador puede entrar a un campo con una noción general sobre lo que quiere

estudiar pero sin un área específica. Una buena manera de comenzar es hacer algunas entrevistas y observaciones iniciales. Si el investigador escucha con cuidado u observa la forma de hablar y las acciones de los entrevistados, entonces el análisis lo puede llevar a descubrir los asuntos importantes o problemáticos en las vidas de ellos. **Esta prueba ácida, prestar atención a las preocupaciones de los entrevistados, es la clave para ubicar donde debe enfocarse un proyecto de investigación.** Es cierto que no existe un único enfoque relevante, pero aquél al que se llega por medio del examen respetuoso de las preocupaciones de los entrevistados, reduce el riesgo de ser inapropiado o meramente trivial. Consideremos el siguiente ejemplo:

Una estudiante oriunda de Botswana, que estaba tomando un curso sobre trabajo de campo se desesperó cuando estaba estudiando "a los norteamericanos mayores" en un hogar geriátrico. Para comenzar, las ideas que tenía cuando entró al campo, no parecían encajar con lo que estaba escuchando u observando. Pero si eso era así, ¿entonces cuáles eran los "verdaderos" asuntos? Inicialmente llevó a la situación investigativa tres suposiciones, posiblemente derivadas de tres fuentes diferentes: ella era joven y tenía algunas concepciones incorrectas y hasta estereotipadas sobre los ancianos. Además, procedía de un país extranjero y pensaba en términos de su propia cultura. Y, por otra parte, se trataba de una investigadora novata que aún no había aprendido a recoger las claves de los entrevistados mismos sobre qué les preocupaba y permitir que esta información orientara la escogencia del problema que iba a investigar. En el caso de esta estudiante en particular, había una dificultad adicional que enfrentar. Era voluntaria en una agencia de trabajo social con su propia agenda que incluía una evaluación de su trabajo con los ancianos. Así, la agencia le estaba insistiendo en que obtuviera una información particular que, descubrió ella, tenía poco o nada que ver con las vidas o intereses de los viejos. Sin embargo, era responsable ante la agencia. Finalmente, al escuchar con cuidado a los mayores, formuló un problema de investigación significativo. Ciertamente, quien tenga curiosidad o le preocupe el mundo que lo rodea y esté dispuesto a correr riesgos no debe, después de pensarlo con juicio, tener dificultades para encontrar un área problemática

para estudiar. El próximo paso es formular el interrogante apropiado para la investigación.

La pregunta de investigación

La manera como se formula la pregunta de investigación es importante porque determina, en muy buena medida, los métodos de investigación que se emplearán para responderla. Pero aquí encontramos un dilema. ¿Escoge uno el análisis cualitativo porque el área del problema y la pregunta que se origina de ella sugieren que esta forma de investigación será la más productiva? ¿Decide uno emplear un método cualitativo y luego formular la pregunta de manera que se adapte al método? ¿Son las perspectivas conscientes e inconscientes las que tienen el enfoque? (Pierce, 1995). Estos asuntos son difíciles de responder porque las respuestas no son claras y tajantes. Aunque la premisa básica es que la pregunta de investigación debe dictar el método, muchas personas se orientan hacia investigación cuantitativa. Así, pues, aunque el problema pertenezca a un área que sugiera que el cualitativo podría ser el enfoque más productivo, estos investigadores formulan sus preguntas de manera cuantitativa. Otros investigadores, por orientación personal, preparación o convicción, tienden a ver los problemas desde una perspectiva cualitativa. Las preguntas que formulan sobre cualquier área de problemas están expresadas en términos cualitativos simplemente porque no ven los problemas de ninguna otra manera. No hay razón para detenernos más de la cuenta en este punto; sólo queremos hacer énfasis en que algunas áreas de problemas sugieren con claridad una forma de investigación y no otra, y que un investigador debe ser fiel al problema que tiene entre manos. Por ejemplo, cuando se quiere saber si una droga es más efectiva que otra, entonces el método más apropiado es un estudio clínico doble ciego. Sin embargo, si a un investigador le interesa saber qué se siente cuando uno participa en un estudio sobre drogas o en conocer alguno de los problemas inherentes al acatamiento a un protocolo muy rígido para drogas, entonces es más sensato que se dedique a una investigación cualitativa. Es obvio que la preferencia y la educación que uno tenga desem-

peñan un papel crucial en estas decisiones, pero ellas no deben enceguecer a los investigadores para buscar otras opciones metodológicas (Hathaway, 1995). Es más, aun cuando se decida emplear un enfoque cualitativo, sigue siendo válida la cuestión de qué método particular debe usar el investigador (Morse y Field, 1995).

Otro aspecto importante de la pregunta de investigación es establecer sus límites. Es imposible que un investigador cubra todos los aspectos de un problema dado. La pregunta de investigación le ayuda a reducir el problema hasta que adquiera un tamaño realizable.

La formulación de la pregunta de investigación

¿A qué se parecen las preguntas en los estudios cualitativos? ¿Cómo difieren de aquéllas que se hacen en los estudios cuantitativos y por qué? El propósito principal de esta forma de investigación cualitativa es construir teoría. Para hacerlo, es necesario formular una pregunta de manera que permita la flexibilidad y libertad para explorar un fenómeno con profundidad. También subyace en este enfoque de la investigación cualitativa, la presuposición de que todos los conceptos que pertenecen a un fenómeno dado no han sido identificados, al menos no en tal población o lugar. O si se ha realizado, es posible que la relación entre los conceptos no se entienda bien o que se haya conceptualizado insuficientemente. O quizás se presuma que nadie jamás ha formulado de la mismísima manera esta pregunta particular relacionada con la investigación, de modo que por ahora es imposible determinar cuáles variables pertenecen a esta área y cuáles no. Este razonamiento crea la necesidad de formular un tipo de pregunta que les permita a los investigadores encontrar las respuestas a los asuntos que parecen importantes pero que no han sido respondidos.

Aunque la pregunta inicial arranca de manera amplia, se va angostando progresivamente durante el proceso de investigación y se vuelve más enfocada a medida que se descubren los conceptos y sus relaciones. Así, las preguntas que guían la investigación comienzan amplias y abiertas pero no tan amplias, por supuesto, que permitan un universo entero de posibilidades. Por otra parte, no tan

estrechas y enfocadas que excluyan el descubrimiento. La investigación cualitativa no implica hacer declaraciones sobre las relaciones entre una variable dependiente y una independiente, como es lo común en estudios cuantitativos, porque su propósito no es comprobar hipótesis. La pregunta de la investigación en un estudio cualitativo es una declaración que identifica los fenómenos que se van a estudiar y les dice a los lectores qué quiere saber específicamente el investigador sobre su tema. El siguiente es un ejemplo de cómo se puede formular una pregunta en una investigación cualitativa: "¿Cómo manejan las mujeres los embarazos complicados por una enfermedad crónica?" Esta pregunta, (al menos en forma tan global) aunque es demasiado amplia y poco estructurada para un estudio cuantitativo, es buena para uno cualitativo. La pregunta les dice a los lectores que el estudio investigará mujeres que se encuentran en embarazo y que éstos estarán complicados por una enfermedad crónica. Además, el estudio observará el manejo de los embarazos desde la perspectiva de las mujeres, o sea, lo que ellas hacen y piensan, no lo que los médicos o los seres queridos hacen o piensan. Por supuesto, en una investigación cualitativa también es importante investigar lo que los médicos y los seres queridos hacen y dicen porque estas acciones e interacciones pueden influir sobre cómo manejan las mujeres sus embarazos y ser parte importante de los datos. Sin embargo, el centro del estudio sigue estando en la mujer, y tener esto en mente evita que el investigador se distraiga en asuntos poco productivos y poco relacionados entre sí, y se salga por vericuetos que puedan desviarlos del problema.

Además, una investigación se puede centrar en organizaciones, industrias, interacciones, etc., no sólo en personas. Un ejemplo de pregunta sobre una interacción puede ser la siguiente: "¿Qué sucede cuando un paciente se queja de que siente dolor pero la enfermera no le cree?". En este caso, el foco de las observaciones, las revisiones de cuadros clínicos y las entrevistas, al igual que el de los análisis, se hará con base en la interacción entre enfermera y paciente.

Un investigador que se dedique a estudiar organizaciones, por ejemplo, un laboratorio que hace uso de drogas ilegales cuando realiza algunos de sus experimentos, podría formular una pregunta como

ésta: "¿Cuáles son los procedimientos o políticas (escritas o implícitas) para el manejo de drogas ilegales en esta organización?". El foco de la recolección y análisis de los datos está puesto sobre los procesos organizacionales más amplios, de vigilancia y responsabilidad de las cantidades y tipos de drogas empleadas. Se reunirán los datos no sólo por medio de entrevistas sino estudiando las políticas escritas y luego observando cómo se aplican. No se estudiarán todas las políticas organizacionales sino sólo las relacionadas con el manejo de las drogas ilegales.

Una persona interesada en estudios biográficos o historias de casos puede escribir una pregunta de este estilo: "¿Qué diferencia marca en las respuestas de los pacientes al dolor el hecho de que hayan tenido historias largas (de más de dos años) de manejo y tratamiento del dolor?" El enfoque no sólo estará puesto en las maneras de experimentar y manejar el dolor, sino que éstas se examinarán a la luz de las historias orales que arrojan datos sobre las experiencias pasadas con el dolor y su tratamiento.

Mantener el equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad

En esta metodología, el análisis y la recolección de los datos ocurren en secuencias alternadas. El análisis comienza con la primera entrevista y observación, que lleva a las próximas, y estará seguida por más análisis, más entrevistas o trabajo de campo y así sucesivamente. El análisis es lo que impulsa la recolección de datos. Por tanto, existe una interacción constante entre el investigador y el acto de investigación. Como esta interacción requiere que se esté inmerso en los datos, al final de la investigación el investigador está moldeado por los datos, al igual que los datos están moldeados por el investigador (lo cual no implica que el investigador se haya "vuelto un nativo" sino que se ha sensibilizado a los asuntos y problemas de las personas o lugares investigados). El problema que emerge durante este proceso de moldeamiento mutuo es cómo sumergirse uno en los datos y seguir manteniendo un equilibrio entre la objetividad y la

sensibilidad. La objetividad es necesaria para lograr una interpretación imparcial y precisa de los acontecimientos, y la sensibilidad se requiere para percibir los matices sutiles de significados en los datos y reconocer las conexiones entre los conceptos. Para hacer descubrimientos se necesitan tanto la objetividad como la sensibilidad. Tal como lo escribió alguna vez el famoso biólogo Selye (1956): "No es el hecho de ser el primero en ver algo, sino de establecer conexiones sólidas entre lo que se conocía antes y lo hasta ahora desconocido, lo que constituye la esencia del descubrimiento específico" (p. 6).

Mantener una posición objetiva

Es difícil saber qué es más problemático, si mantener la objetividad o desarrollar la sensibilidad. Durante el proceso analítico les pedimos a los investigadores que hagan a un lado sus conocimientos y experiencia para formarse nuevas interpretaciones sobre los fenómenos. Sin embargo, en nuestras vidas cotidianas nos basamos en los conocimientos y experiencia para que nos ayuden a entender el mundo en que vivimos y a encontrar soluciones a los problemas que nos topan. Por fortuna, con el paso de los años, los investigadores han aprendido que un estado de objetividad completa es imposible y que en cualquier investigación —cuantitativa o cualitativa— existe un elemento de subjetividad. Lo importante es reconocer que la subjetividad es un hecho y que los investigadores deben tomar las medidas apropiadas para minimizar su intromisión en sus análisis.

En la investigación cualitativa, ser objetivos no significa controlar las variables sino ser abiertos, tener la voluntad de escuchar y de "darle la voz" a los entrevistados, sean estos individuos u organizaciones. Significa oír lo que otros tienen para decir, y ver lo que otros hacen, y representarlos tan precisamente como sea posible. Significa, al mismo tiempo, comprender y reconocer que lo que conocen los investigadores suele estar basado en los valores, cultura, educación y experiencias que traen a las situaciones investigativas y que puede ser muy diferente de lo de sus entrevistados (Bresler, 1995; Cheek, 1996). Durante largos años hemos luchado con el problema de la objetividad y hemos desarrollado algunas técnicas para incrementar

nuestro conocimiento y para ayudarnos a controlar la intromisión del sesgo en el análisis, pero sin perder la sensibilidad hacia lo que se dice en los datos.

La primera técnica es pensar de manera comparativa (esto se explora más adelante, en el capítulo 7). Al comparar unos incidentes con otros en los datos, somos más capaces de fundarnos en ellos sin desviarnos. Sin embargo, comparar algún dato con otro no impide por completo la potencial intromisión de sesgos en las interpretaciones. Así, también podríamos recurrir a la literatura o a la experiencia para hallar ejemplos de fenómenos similares. **Esto no significa que usemos la literatura o la experiencia como datos per se.** Más bien, lo que hacemos es emplear los ejemplos para estimular nuestras ideas sobre las propiedades y dimensiones, que luego podemos emplear para examinar los datos que tenemos ante nosotros. Por ejemplo, cuando nos encontramos una esfera de uso desconocido, podríamos compararla con una bola de béisbol para buscar similitudes y diferencias. No llamamos al objeto desconocido "bola de béisbol" sino que decimos que la bola es dura y redonda, de aproximadamente el tamaño de una naranja, y que viaja bien por el aire cuando se le pega o se la tira. Ahora podemos tomar estas propiedades y examinar los datos que tenemos ante nosotros para encontrar diferencias y similitudes. Aunque es posible que todavía no seamos capaces de darle nombre, al menos sabremos que no es una bola de béisbol. Es más, podemos empezar a describir el objeto desconocido en términos de tamaño, grado de dureza, forma y capacidad de viaje por el aire, y luego podríamos darle un nombre. El ejemplo comparativo no nos proporciona datos, sino que estimula nuestro pensamiento o nos sensibiliza para reconocer ejemplos de propiedades en los datos reales. En otras palabras, hacer comparaciones obliga a los analistas a examinar los datos en el nivel de las dimensiones. Hacemos hincapié en que la razón de ser de las comparaciones es estimular el pensamiento en el nivel de las dimensiones y de las propiedades para conseguir una buena perspectiva al examinar un segmento de datos.

Otra técnica para distanciarnos es obtener múltiples puntos de vista sobre un acontecimiento, o sea, intentar determinar cómo lo ven los diversos actores en una situación. Otra, es conseguir datos

sobre el mismo acontecimiento o fenómeno de diferentes maneras tales como con entrevistas, observaciones e informes escritos. También es importante entrevistar u observar a representantes múltiples y variados de personas, lugares, acontecimientos y épocas. Al proceso de variar las técnicas de recolección de datos y de enfoques se lo conoce como triangulación (ver Begley, 1996; Sandelowski, 1996). En este capítulo no estamos abogando tanto a favor de la triangulación per se como a favor de la necesidad de obtener los diferentes significados e interpretaciones de los acontecimientos, acciones o interacciones y objetos, de manera que podamos incluirlos dentro de nuestra teoría. También queremos saber cómo se negocian las situaciones y cómo se logra o se mantiene el consenso o se disiente sobre los significados. Por ejemplo, los médicos (como un cirujano y un especialista en cáncer) suelen tener diferentes sistemas para manejar a los pacientes, y a veces deben discutir y negociar mucho antes de que puedan convenir un plan de intervención conjunto. Los diferentes turnos en una organización a veces ejecutan distintos tipos de trabajo, o el mismo, en formas alternas. Por tanto, mientras más personas, lugares y acontecimientos se entrevistan u observan, se es más capaz de cotejar las interpretaciones con las explicaciones alternativas de los acontecimientos, al mismo tiempo que se descubren las propiedades y rangos dimensionales de los conceptos importantes. Los lectores familiarizados con las entrevistas saben que si bien algunos entrevistados son corteses y le dirán al investigador lo que ellos creen que quiere oír, siempre hay algunos que quisieran decirle lo errado que está en sus interpretaciones. Por tanto, otra estrategia analítica es revisar ocasionalmente las presuposiciones, y luego las hipótesis, con los entrevistados y cotejarlas con los datos que van llegando; o sea, simplemente explicarles lo que usted piensa que está encontrando en los datos y preguntarles si su interpretación está de acuerdo con la experiencia de ellos con relación a un fenómeno dado; y si no lo está, cuál es la razón.

Además, es importante detenerse periódicamente y preguntarse: "¿Qué sucede aquí? y, "¿será acaso que lo que veo aquí sí encaja con la realidad de los datos?". Los datos en sí no mienten. La forma como aprendió uno de nosotros (Corbin) esta difícil lección se des-

cribe en el siguiente aparte. Mientras llevaba a cabo un estudio sobre la forma en que manejan sus embarazos las mujeres con enfermedades crónicas, pronto fue evidente para ella que las acciones de aquellas apuntaban a hacer lo necesario para tener niños saludables. Además, notó que los riesgos variaban con el curso de los embarazos; algunas veces estos eran más altos, y otros más bajos. Uno esperaría, entonces, que las estrategias de manejo de las mujeres estarían relacionadas con el nivel del riesgo. Lo que la investigadora descubrió, para su gran frustración, fue que la acción no siempre iba aparejada al nivel de riesgo. Por mucho que trató de hacerlo, no pudo forzar la hipótesis en los datos. ¿Por qué no? Porque lo que la investigadora al fin descubrió era que estaba categorizando a las mujeres embarazadas de acuerdo con su propia percepción de los riesgos, que no era necesariamente siempre la percepción de las mujeres mismas. En otras palabras, porque debido a su entrenamiento como enfermera, la investigadora se había comprometido con el modelo médico de riesgos, mientras las mujeres no y, por el contrario, tenían su propia interpretación de cuáles eran los riesgos, y aunque éstos incluían las percepciones de los médicos o estaban basados en ellas, *no* se limitaban a éstas. De hecho, a veces la percepción de la mujer de lo que constituía un riesgo era totalmente diferente de la de los médicos. Una vez la investigadora volvió a los datos y categorizó de nuevo a las mujeres, de acuerdo a como *ellas* definían los riesgos, las acciones relacionadas con su manejo quedaron claras.

Otra estrategia para lograr la objetividad es mantener una actitud de escepticismo. Todas las explicaciones teóricas, las categorías, las hipótesis y las preguntas sobre los datos a los que se llega por medio del análisis, deben considerarse provisionales y deben ser validadas con los datos, por medio de entrevistas u observaciones posteriores. El proceso de validación es especialmente importante para los investigadores que emplean categorías derivadas de la literatura sobre investigación (variables identificadas en estudios previos) porque las categorías siempre son específicas para cada contexto. Los conceptos pueden encajar con los estudios de los cuales fueron derivados. Pueden incluso tener importancia o poder explicativo para el problema que se está investigando en el presente; sin embargo, sus propie-

dades y cómo se expresan pueden ser muy diferentes para un conjunto distinto de datos. La razón para ello es que las formas de los conceptos (o sea, sus propiedades y rangos dimensionales) tiende a variar con las condiciones.

El consejo final es seguir los procedimientos de investigación. Aunque los investigadores pueden escoger entre algunas de las técnicas analíticas que ofrecemos, los procedimientos para hacer comparaciones, formular preguntas, y realizar muestreos basados en conceptos teóricos en evolución son características esenciales de la metodología, la distinguen de otros métodos y son la manera de construir teoría. La idea no es adherir de manera rígida a ciertos procedimientos sino más bien lograr una **aplicación fluida y hábil**. La codificación no puede hacerse al azar o a capricho del analista. Existe una razón para alternar la recolección de los datos con su análisis. Esto no sólo permite un muestreo con base en los conceptos que van emergiendo, sino también la validación de conceptos e hipótesis que se están desarrollando. Los que se encuentra que "no encajan" pueden entonces descartarse, revisarse o modificarse durante el proceso de investigación.

El desarrollo de sensibilidad ante lo significativo de los datos

Tener sensibilidad significa ser capaz de penetrar y dar significado a los acontecimientos y sucesos que muestran los datos. Significa ver más allá de lo obvio para descubrir lo nuevo. Esta cualidad del investigador se da cuando trabaja con los datos, hace comparaciones, formula preguntas y sale a recoger más datos. Por medio de estos procesos alternos de recolección y análisis de datos, los significados, que a menudo son engañosos al comienzo, se vuelven más claros. Sumirse en el análisis lleva a esas comprensiones súbitas, a ese "ajá", tan familiar a quienes hacemos investigación cualitativa.

Pero esta penetración no llega fortuitamente; les sucede a las mentes preparadas durante la interacción con los datos. Admitámoslo o no, no podemos divorciarnos por completo de lo que somos y lo que sabemos. Las teorías que tenemos en la cabeza permean nuestra in-

vestigación de múltiples maneras aunque las usemos de manera no muy consciente (Sandelowski, 1993). El conocimiento acoplado con la objetividad, tal como lo explicamos antes, sí prepara a un analista para entender. Como dice Dey (1993): "En síntesis, hay una diferencia entre una mente abierta y una cabeza vacía. Para analizar los datos necesitamos usar el conocimiento acumulado, no desecharlo. El asunto no es si usar el conocimiento existente sino cómo hacerlo" (p. 63). Cuando encontramos un acontecimiento de interés en nuestros datos, nos preguntamos: "¿Qué es?". Más tarde, al seguir avanzando en nuestro análisis, son nuestro conocimiento y experiencia (profesional, del género, cultural, etc.) los que nos permiten reconocer si los incidentes son conceptualmente similares o diferentes y darles nombres conceptuales. Si usamos el bagaje que traemos a los datos, de manera sistemática y consciente, nos volvemos sensibles al significado sin **forzar** nuestras explicaciones sobre los datos.

Como profesionales, la mayor parte de nosotros estamos familiarizados con la literatura en el campo. Ésta puede usarse como herramienta analítica si tenemos cuidado de pensar sobre ella en términos teóricos. Usada de tal manera, la literatura proporciona una rica fuente de acontecimientos para estimular el pensamiento acerca de las propiedades y para formular preguntas conceptuales. Puede suscitar las ideas iniciales para usar en el muestreo teórico (ver capítulo 3). La experiencia profesional es otra fuente potencial de sensibilidad. Aunque puede fácilmente obstaculizar la percepción, también es posible que le permita al investigador dirigirse a un área más rápidamente porque no tiene que gastar tiempo familiarizándose con los entornos o acontecimientos. Hay dos cosas importantes que recordar, la primera es: siempre comparar lo que uno cree que ve con lo que ve a nivel de las dimensiones o de las propiedades porque esto le permite al analista usar la experiencia pero sin poner la experiencia en los datos. La segunda: que no es la percepción o perspectiva del investigador lo que importa sino cómo ven los participantes de la investigación los acontecimientos o sucesos. Por ejemplo, uno de los autores (Corbin) puede saber que cierto equipo en un hospital se usa para tomar rayos X, pero otros pueden verlo como una máquina anticuada, una amenaza física, o algo que significa más trabajo para

hacer. Son estas otras interpretaciones las que el investigador busca. Lo que ayuda es que el investigador tiene una base comparativa contra la cual puede medir el rango **de significados dados por los demás y una lista inicial de propiedades y dimensiones que puede usar para lograr comprender mejor sus explicaciones.**

La experiencia personal puede aumentar la sensibilidad si se usa de manera correcta. Aunque nunca haya experimentado un divorcio, el hecho de haber sufrido la muerte de un ser querido le ayuda al investigador a entender el significado del duelo y la pérdida. Además, le da una base comparativa para formular preguntas sobre el duelo y la pérdida en el divorcio. Una vez que uno tiene algunas propiedades generales, las puede usar para empezar a definir los significados de duelo y pérdida en el divorcio. Siempre se deben buscar los opuestos. Por ejemplo, alguno puede estar contento de que una persona esté muerta porque esta persona lo maltrataba (aunque no sea socialmente aceptable decirlo), así como puede ser liberador estar divorciado.

Es sorprendente cómo ciertos chispazos (*insight*) permiten dar luz, y conducen a mayor penetración y construcción del descubrimiento. Algunas veces los analistas encuentran algún dato y se quedan perplejos, incapaces de discernir su significado. Lo que hemos descubierto es que los investigadores a veces se llevan sus problemas analíticos consigo cuando salen a sus actividades cotidianas. Entonces, quizás cuando están leyendo el periódico, hablando con algún colega por teléfono o por correo electrónico, o acabados de despertar después de haber soñado algo, se les puede ocurrir una idea y en ese momento los datos previamente inexplicables adquieren su sentido. Técnicamente, estos *insights* emergen de los datos, aunque el hecho de comprenderlos haya sido estimulado por otras experiencias. Al final, el proceso esencial que hay que tener en cuenta es mantener un equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad que permita realizar el trabajo.

El uso de la literatura

El investigador trae a la investigación un trasfondo considerable de la literatura de la disciplina y la profesión. Este trasfondo puede

adquirirse estudiando para exámenes o simplemente por medio de los esfuerzos de "mantenerse al día" en un área. Durante la investigación misma, el analista a menudo descubre biografías, manuscritos, informes u otros materiales que parecen pertinentes para el área que investiga. La cuestión es cómo pueden emplearse estos materiales para ampliar, en lugar de constreñir, el desarrollo teórico. Por supuesto, la disciplina, escuela y perspectiva del investigador ejercerán gran influencia sobre cuánta literatura consiga y cómo la use.

Para empezar, permítaseme tranquilizar a nuestros lectores en el sentido de que no es necesario revisar de antemano toda la literatura del área, como lo hacen a menudo los analistas con otros enfoques investigativos. Es imposible conocer *a priori* los que serán los problemas sobresalientes o qué conceptos teóricos emergerán. Además, el investigador no quiere estar tan inmerso en la literatura que se vea constreñido o aun atado a ella. No es inusitado que los estudiantes se enamoren de un estudio (o estudios) previo antes o durante sus propias investigaciones, hasta hacerse casi incapaces de realizar un análisis adecuado y sólo cuando se liberan de aquél y confían en su capacidad de generar conocimiento son finalmente capaces de realizar descubrimientos propios.

Hacer uso de la literatura técnica

Aunque la siguiente lista en ningún momento pretende ser exhaustiva, sí describe cómo se usa la literatura técnica.

1. Los conceptos derivados de la literatura pueden proporcionar una fuente de comparaciones con los datos en el nivel de las dimensiones. Si un concepto emerge de los datos y parece similar u opuesto al que se registra en la literatura, entonces los conceptos pueden compararse en términos de sus propiedades y dimensiones (ver capítulos 8 y 9). Esto capacita al analista para diferenciar y dar especificidad al concepto emergente.

2. Estar familiarizado con la literatura pertinente puede aumentar la sensibilidad a los matices sutiles de los datos, pero al mismo tiempo puede bloquear la creatividad. Aunque un investigador no quiere entrar al campo con una lista completa de conceptos,

es posible que algunos de ellos se presenten una y otra vez en la literatura y también aparezcan en los datos y, entonces, pueden parecer significativos. Entre las preguntas esenciales que el investigador debe formular se encuentran las siguientes: ¿Son estos conceptos de veras emergentes, o los veo en los datos a causa de lo familiarizado que estoy con ellos? Si son de verdad emergentes e importantes, entonces ¿en qué se parecen y en qué se distinguen de los de la literatura?

3. Se han publicado materiales descriptivos que pueden usarse, en cierta forma, para aumentar la sensibilidad. Estos escritos suelen presentar descripciones muy precisas de la realidad, con poca interpretación diferente a, quizás, organizar secciones o materiales de acuerdo con unos cuantos temas. Es casi como leer notas de campo recopiladas por otro investigador con el mismo propósito u otro diferente. Leerlas puede sensibilizar al analista con respecto a qué buscar en los datos y ayudarlo a generar preguntas para formular a los entrevistados. Cualquier tema o concepto prestado de otro estudio puede ser de importancia para el problema investigado. Sin embargo, el investigador ha de tener mucho cuidado en buscar ejemplos de incidentes en sus datos y delinear las formas que los conceptos adoptan en el presente estudio.

4. Conocer los escritos filosóficos y las teorías existentes puede ser útil bajo ciertas circunstancias. No hay duda de que la perspectiva teórica de un investigador influye sobre la posición que éste adopta con respecto al estudio. Por ejemplo, una persona que se perciba a sí misma como interaccionista simbólico puede investigar la interacción y la estructura, y las relaciones entre éstas. Un fenomenólogo puede estudiar el significado de diversos tipos de experiencias. Un marxista podría pensar en investigar el poder y la explotación inherentes a una situación. Si el investigador se interesa por extender una teoría ya existente, puede llegar al campo con algunos de los conceptos y relaciones en mente y buscar las propiedades y dimensiones y cómo varían bajo un conjunto diferente de condiciones. Por ejemplo, el investigador podría desear comenzar con el concepto de "conciencia". Este concepto pertenece a las estrategias de interacción usadas para manejar los niveles de conocimiento sobre la muerte (mantener

o revelar secretos), y evolucionó a partir de un estudio sobre la muerte (Glaser y Strauss, 1965). El investigador que desea extender esta teoría debe estudiar cómo los espías, los que viven en infidelidad conyugal, y los homosexuales y lesbianas "que no han salido del clóset" se las arreglan para ocultar o revelar sus secretos. No hay duda de que de esta manera emergerán nuevas categorías e información adicional sobre las categorías de conciencia existentes.

5. La literatura puede usarse como fuente secundaria de datos. Las publicaciones de investigaciones a menudo incluyen materiales citados de entrevistas y notas de campo, y éstos pueden ser utilizados como fuentes secundarias de datos para los propósitos propios del investigador. Las publicaciones podrían incluir también materiales descriptivos relacionados con eventos, acciones, ambientes y las perspectivas de los autores, que pueden usarse como datos y analizarse usando los métodos descritos en los capítulos posteriores de este libro. De hecho, una forma de investigación cualitativa es el análisis *per se* de aseveraciones filosóficas o teóricas y de escritos.

6. Antes de comenzar un proyecto, un investigador debe recurrir a la literatura a fin de formular preguntas que actúen como punto de arranque durante las observaciones y entrevistas iniciales. Una vez pasadas éstas, el investigador acudirá a las preguntas y conceptos que emergen del análisis de los datos. Las preguntas iniciales derivadas de la literatura también pueden emplearse para satisfacer a los comités de "asuntos éticos" pues se les proporcionará una lista de áreas conceptuales que se investigarán. Aunque emergerán nuevas áreas, al menos las preguntas iniciales les muestran el derrotero general de la investigación.

7. La literatura técnica también puede usarse para estimular las preguntas durante el proceso de análisis. Por ejemplo, cuando existe una discrepancia entre los datos del investigador y los hallazgos que se presentan en la literatura, tal diferencia debe estimular al investigador a plantear las siguientes preguntas: ¿Qué sucede?, ¿Estoy pasando por alto algo importante?, ¿Son las condiciones de este estudio diferentes? En tal caso, ¿En qué se diferencian y cómo afectan lo que observo?

8. En especial en la primera etapa de la investigación las áreas del muestreo teórico (ver capítulo 13) pueden ser sugeridas por la literatura, la cual puede dar claves en cuanto a dónde (lugar, tiempo, trabajos, etc.) puede ir una persona a investigar ciertos conceptos importantes. En otras palabras, puede dirigir al investigador a situaciones que él puede no haber considerado.

9. Cuando un investigador ha terminado la recolección y el análisis de los datos y se halla en la etapa de escritura, la literatura se puede usar para confirmar hallazgos y, al contrario, los hallazgos se pueden usar para ilustrar dónde la literatura es incorrecta o demasiado simplista, o para explicar parcialmente los fenómenos. Traer la literatura a la escritura no solamente demuestra erudición, sino que permite extender, validar y refinar el conocimiento del área. Lo que el investigador debe evitar es sentirse inseguro con sus descubrimientos. Salir corriendo en busca de la literatura publicada para validar o negar todo lo que uno encuentra, impide el progreso y ahoga la creatividad.

El uso de la literatura no técnica

La literatura no técnica consiste en cartas, biografías, diarios, informes, videos, periódicos, catálogos (científicos o de otro tipo) y una gran variedad de materiales diferentes. La literatura no técnica puede emplearse para todos los propósitos enumerados en la subsección precedente. Además tiene los siguientes usos:

1. Puede emplearse como datos primarios, en especial en estudios históricos o biográficos. Debido a que suele ser difícil autenticar y determinar la verdad de algunos documentos, cartas y biografías, es muy importante cotejar los datos examinando una gran variedad de documentos, y complementarlos, de ser posible, con entrevistas y observaciones.

2. Se puede usar para complementar las entrevistas y observaciones. Por ejemplo, hay mucho por aprender sobre una organización, su estructura y la manera como funciona (que posiblemente no se vea con facilidad en las observaciones o entrevistas) estudiando los informes, la correspondencia y los memorandos internos.

Resumen

Este capítulo trató sobre tres áreas principales: a) cómo seleccionar un problema y plantear la pregunta de investigación; b) cómo mantener un equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad y c) cómo usar la literatura. Cada una de estas áreas debe ser cuidadosamente considerada antes de comenzar la indagación investigativa.

Escoger un problema y plantear la pregunta de investigación. La pregunta original de investigación y la manera como se expresa llevan al investigador a examinar los datos desde una perspectiva específica y a usar ciertas técnicas de recolección y ciertos modos de análisis de los datos. La pregunta impone el tono del proyecto de investigación y le ayuda al investigador a mantenerse centrado, aun cuando haya gran cantidad de datos. La pregunta original de un estudio cualitativo suele ser amplia y abierta, y tiende a volverse más refinada y específica a medida que progresa la investigación y que van emergiendo los asuntos y problemas del área que se está investigando. Las preguntas originales de la investigación pueden ser sugeridas por un profesor o un colega, o derivarse de la literatura o de la experiencia de un investigador. Sea cual sea la fuente del problema, es importante que el investigador sienta entusiasmo por el tema, porque va a tener que vivir con él por un tiempo.

Mantener un equilibrio entre la objetividad y la sensibilidad. La interacción entre investigador e investigación significa que el primero es un instrumento de análisis en los estudios cualitativos. Por tanto, es importante mantener un equilibrio entre las cualidades de objetividad y sensibilidad al hacer los análisis. La objetividad le permite al investigador tener confianza en que sus hallazgos son razonables y en una representación imparcial de un problema que se está investigando, mientras que la sensibilidad le permite ser creativo y descubrir nuevas teorías a partir de los datos.

El uso de la literatura. La literatura tiende a ser útil de maneras un poco diferentes y específicas. Los investigadores ingeniosos, además de usar la literatura técnica normal, a veces emplearán otros tipos de materiales publicados y no publicados para complementar sus entrevistas y observaciones de campo. Aunque vienen a la mente los

informes y biografías, los catálogos (especialmente los científicos) también son fuentes de datos. La literatura no técnica puede sugerir preguntas, conceptos iniciales e ideas para el muestreo teórico. También se puede usar como datos (tanto primarios como complementarios) o para hacer comparaciones, y es posible que actúe como fundamento para construir la teoría general. Lo principal que el investigador debe recordar es que la literatura puede impedir la creatividad si se le permite interponerse entre el investigador y los datos. Pero si se emplea como herramienta analítica, puede mejorar la conceptualización.

Segunda parte

Procedimientos de codificación

Contenido de la segunda parte

-
5. El análisis por medio del examen microscópico de los datos
 6. Las operaciones básicas: formular preguntas y hacer comparaciones
 7. Herramientas analíticas
 8. Codificación abierta
 9. Codificación axial
 10. Codificación selectiva
 11. Codificar para el proceso
 12. La matriz condicional/consecuencial
 13. El muestreo teórico
 14. Memorandos y diagramas
-

Al comienzo de mi viaje, yo era ingenuo y no sabía todavía que las respuestas se desvanecen cuando uno continúa viajando, que adelante sólo hay más complejidad, que hay muchas más interrelaciones y preguntas (Kaplan, 1996, p. 7).